no es capaz de sacrificarse, por si misma o por las generaciones venideras, y que sin embargo se hace bélica, imponente y desvastadora al conjuro de una intriga imperialistas, de un maquiavelismo de Wall Street que mueve a su antojo los cordeles y hace gesticular a los títeres, quedando a veces, al final, como ahora sucederá, el tablado de la farsa regado de muñecos rotos, y un feliz titiritero, satisfecho y grotesco, cobrando los frutos de la tragedia, que él movió desde la obscuridad.

Esto tiene que comprenderlo el sufrido y explotado trabajador, las grandes masas indígenas, campesinos y obreros, los mismos soldados, hombres del pueblo como los otros, y como los otros convertidos en ciegos instrumentos de la burgesía capitalista, tienen que despestar de su inconsciencia suicida y negarse a matar otros obreros, otros campesinos y otros soldados, todos hermanados por el vínculo sagrado del trabajo y por los lazos del mismo sufrimiento, del mismo dolor y de la misma esclavitud.

Es preciso negarse a matarse unos a otros para favorecer los intereses del capitalismo expoliador.

La barbarie de la guerra no podrá justificarse a los ojos del proletariado mas que cuando se haga para matar la guerra, cuando el proletariado de hecho conciente, unido y fuerte, se lance a la lucha contra la explotación del hombre por el hombre y contra la ambición dominadora. Vale decir, la lucha contra la esclavitud y contra la guerra.

A la bajas intrigas, a las combinaciones tortuosas, a las incitaciones hipócritas, al despliegue de la oriflama del éxito patriótico, deben los trabajadores de Honduras y Guatemala, hermanarse y unirse mas fraternal y mas organizadamente, siempre mirando al futuro no lejano de la emancipacion.

¡Frente a la amenaza de la guerra, la unión del Proletariado!

JORGE BLANCO

Nuestras Delegaciones en Escuintla

Con el objeto de dar a conocer nuestras táoticas Sidicales Comité Pro-Acción Sindical, mandó a dos delegados a Escuintla, quienes con una regular concurrencia de trabajadores celebraron una interesante sesión.

Eran las nueve de la mañana cuando el compañero Juan B Santos, abre el acto. De acuerdo con la orden del día, se procede a elegir el director de debates, que por unanimidad la general designa para ese cargo al camarada que abrió el acto, punto seguido se lee la correspondencia recibida, y se hace la presentación de los delegados de Guatemala, quienes a continuación hacen uso de la palabra.

Como le es abitual el Camarada F. Rivas. se expresó en términos muy al alcance de los presentes, poniéndoles de manifiesto, los beneficios y mejoras que los trabajadores pueden conseguir por medio del Sindicato.

Termina su plática con palabros muy alentadoras, que han dejado en el ánimo de los concurrentes el vivo entusiasmo que los ha de hacer continuar en su empeño hasta obtener el resultado del fin perseguido.

Le sigue en el uso de la palabra el compañero ROMULO, quien pone en sus fraces agitadoras el fuego ardoroso de su alma apasionada por la noble causa que defendemos los trabajadores.

Con gran lujo de detalles hace una exposición clara y diáfana de los fines que persigue el Sindicalismo, así como de las prácticas que se usan en los Sindicatos modernos y libertarios.

Ataca la política como perjudicial a los trabajadores y recomienda la unión de las clases laborantes si es que estas de verdad anhelan una transformación del presente estado de esclavitud y de miseria que el egoísmo burgués a creado para el verdadero pueblo productor.

Con el eco de sus palabras enchidas de un humanitarismo consciente lanza el anatema condenativo a la guerra, que ameaza a Honduras y a Guatemala y si cabe a todo Centro América. Los cuadros que semivisibles nos presenta alibanados del brutal barbarismo que nos ofrecen las guerras destructoras de los pueblos y de los hombres han inspirado entre los trabajadores de Escuintla, odio y desprecio a las Armas homicidas y asesinas.

Con agilidad maestra, nuestro conferencista, arranca el antifaz ipócrita con que se cubre la puliocrasia yanqui para estarcionar a las pequeñas naciones exhorta a los trabajadores a un

(Pasa a la 4a. ☞

SE ACERCA LA GRAN MATANZA

El piafar de las hordas vandálicas se acerca, por entre nubes preñadas de tempestades. Los bárbaros patinan sobre la sombra de Atila, de Carlo Magno, de Napoleón, de Guillermo.

Estas momias, estos fantasmas presiden y gobiernan el mundo como si el mundo fuera un gran vietimario dispuesto a la inmolación, al sacrificio, a la muerte.

En los centros científicos donde se debiera de laborar por embellecer más y más la vida haciéndola más feliz y amena, se trabaja por y para la muerte. Sí, sí. Se descubren nuevos gases deletéreos que producirán lo muerte instantánea de miles y miles de hombres y sembrarán las tierras de cadáveres, y el mundo será un gran osario, sobre el que reinará triunfante el maldito genio del mal.

¡Oh! la gran locura, la poderosa locura del matar que envuelve en su manto fatal a los hombres y a los pueblos. ¡Cómo les arrastra, como les seduce y les lleva al abismo! No, no. No son los pueblos, son los hombres, una clase de hombres enfáticos, perversos, egoistas, malos. Son unas cuantas docenas de estos dementes, los que arrastran al mundo a esa matanza universal, donde la perversidad y su refinamiento triunfarán.

Armamentos y mas armamentos, y en silencio cómplice, acumular medios y más medios de destrucción; cuando esos mismos medios empleados en cultivar la tierra y en el bienestar humano, nos trarían esa era de abundancia y felicidad con que soñamos.

Sobre el gran tablero del hemisferio mundial, estos vesánicos juegan con los pueblos, como si fueran figuras de ajedrez movidas a voluntad y capricho del jugador. ¡Y esto es horrible!

Y no son ellos los que se asesinan en esos mataderos humanos, llamados campos de batalla. Somos nosotros, son nuestros hermanos los que servimos de carne de cañón, de pasto de metralla.

Y como siempre de bizantinos, los trabajadores, a los que más directamente nos afecta, entreteniéndonos en vivaquearnos unos a otros, como las ranas de la fábula que saliendo del charco y cuando más distraidas se encontraban discutiendo si había de ser república o monarquía la forma de gobierno, vino un carro y las aplastó.

Así nos esta sucediendo a los trabajadores El carro de guerra del capitalismo en plena bancarrota y en su estertor y agonía quiere envolvernos en una guerra mundial, cumpliendo la última finalidad asesina, para qué fue creado, sostenido y desaparecido.

A esa guerra universal, nosotros debemos de contestar con la resolución univeral. A la guerra capitalista, con la guerra proletaria.

No, no. Basta ya de ser los trabajadores corderillos inofensivos y mansos al cuchillo y al caldero del capitalista.

Guerra al matonismo retribuido de todos los paises. ¡Abajo el militarismo provocador y asesino del mundo entero, que es el que lleva el gérmen de la gran matanza mundial que se avecina!

¡Obrero, trabajador! Cuando te pongan en la mano una arma y te ordeden asesinar a otro hombre que es obrero y trabajador como tú y por consiguiente es tu hermano. NO DISPARES, no quieras ser asesino, ladrón, incendiario. No, no. Diles que tú no tienes más que perder que una cadena que te esclaviza al hambre, al dolor y a lo miseria, y al seguir una libertad que te llevará al bienestar tuyo y al bienestar de tus hermanos y que por esa conquista estás dispuesto a emplear el arma homicida que te dieron.

Basta ya de asolar el mundo y destruir la vida. Sí, basta ya de arrojar el mundo en mares de sangre y lágrimas. Queremos paz, fraternidad, igualdad económica. Reclamamos vivir y vivir felices y dichosos, por que tenemos derecho a ello, y quien se oponga a nuestras justas peticiones, será envuelto en el torbellino de la guerra proletaria, que hemos de oponer a la matanza capitalista que se avecina, y que ya esta en la puerta.

JUAN EXPOSITO.

Cartel para los Votantes

"La política es el arte de gobernar a los pueblos". Piense bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida; el aire, el pan de los pobres, estar arriba. . . ¡te conviene ser esclavo? . . . ¡Vota entonces! Te conviene la libertad¡. . . ¡No votas trabajador!

En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan, en los campos te fusilan. Y todavía en el comité te engañan y en la plaza pública te aturden con palabrotas políticas. Dales la espalda: no votes!

Todos son unos. ¡Todos! Liberales, Conservadores, Progresistas; son tres palabras vacías y una sola realidad: gobierno, y gobierno significa capital, ejército, parasitismo. Todo lo que ahora te abruma, te hiere, te mata de hambre ¡No votes, hombre!

La Urna es una gillotina, la boleta es la cuchilla que decapita la libertad. ¡Te eliges amos, cuando lo que debieras elegir son armas ¡Hermanito!

Ve a tu gremio o a tu centro, lee tu periódico o tu folleto rebelde, ayuda con tu corazón y tus puños a los que luchan contra la burguesía! Pelea, ¡no votes amigo!

(Agrupación Anarquista "Germinal". Buenos Aires).